

Asunción, 25 de agosto de 2009.

Señora
Ministra de Salud Pública y Bienestar Social
Dra. Esperanza Martínez
Presente

Me dirijo a Ud., en representación de la organización SOMOSGAY, una asociación solidaria, comprometida con la innovación de estrategias **efectivas** contra la homofobia; la mejora de la prevención del VIH y el sida; la defensa de los derechos de las personas afectadas por este virus y el avance de los Derechos Humanos en el Paraguay.

Este acercamiento a la instancia que usted representa, surge a raíz de nuestro interés en ver incrementados los compromisos y recursos que se destinan a las personas homosexuales y transgénero en las Políticas de Salud Pública del gobierno paraguayo.

Como Ud. bien sabe, la homofobia es un problema de Salud Pública. Sus consecuencias en la población se manifiestan en diferentes áreas. Esta afirmación, sostenida por la OMS basada en estudios alrededor del mundo, llama a un plan de acción y compromiso más firme de parte de todos los Estados que conforman la ONU.

Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son ilegales en 86 países, en siete de los cuales las condenan con la pena de muerte. Y, en muchos más lugares del mundo como Paraguay, aunque no están penalizadas están mal vistas y castigadas socialmente.

Las situaciones de persecución crean condiciones desfavorables para la salud de las personas LGBT. "No sólo es poco ético no proteger a estos grupos, sino que además no hacerlo no tiene sentido desde una perspectiva sanitaria. Nos perjudica a todos", ha declarado el Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon.

Solo en lo que respecta al impacto del VIH, los estudios han demostrado que la prevalencia del sida en nuestro colectivo es alrededor de 10% más alta que en la población general aun con el alto sub-registro de casos. En el caso de las transgénero, los porcentajes suben aún más.

Pese a estas cifras, en nuestro país se cumple la estadística de que los Servicios de Salud y los Programas de Prevención del virus sólo alcanzan a menos de un tercio de la población homosexual.

La pandemia requiere un enfoque comunitario, horizontal, participativo. Se deben abandonar las prácticas castrenses, verticales y medicalizantes, frente a una pandemia que exige una mirada amplia que incluya lo social, económico, educativo, en definitiva una respuesta nacional a la pandemia, ya no al virus, tomando en cuenta a las **personas**, no a los números, atendiendo a sus derechos.

La homofobia hace mella en un aspecto olvidado de la Salud Integral: la Salud Mental. La alta morbilidad de las personas no heterosexuales en el campo de la Salud Mental, es un dato que habla sobre el impacto desmedido de la homofobia en nuestro país. A la fecha, no existen datos concretos acerca de este impacto, lo cual denota la importancia de empezar a generarlos desde el rigor científico, de manera a dar una respuesta efectiva en esta área.

Los planes e intervenciones basados en una visión de enfrentar a una enfermedad, en lugar de prevenirla, necesita ser cambiada. La medicina preventiva y el enfoque en las etapas de la vida, proclamados en la plataforma eleccionaria de la Alianza Patriótica para el Cambio, nos parece un paradigma que necesita ser implementado con mayor firmeza.

Nuestra propuesta para apoyar a la Secretaría de Estado a su cargo, para cumplir con compromisos asumidos, tanto a nivel local como internacional, en los temas que a nuestra organización nos compete se resume en lo siguiente:

- Aumento de la inversión de Recursos Nacionales en la respuesta al VIH, minimizando la dependencia de fuentes extranjeras, pues actualmente más del 60% del costeo es suministrado por ayuda extranjera. Necesitamos que el Ministerio de Salud Pública tenga una participación más proactiva en evaluar, costear y presentar los costos de una respuesta efectiva para su inclusión en el Presupuesto Nacional.
- Democratizar a la salud, horizontalizar la respuesta nacional al VIH, incluir a la mayor cantidad de actores posibles en las discusiones de las estrategias de Salud Comunitaria y orientarlas a la prevención en todos los niveles.
- Promover la Acción Ciudadana, creando espacios de **legítima** participación, que acerquen el entendimiento de este grave problema a toda la ciudadanía. En este proceso consideramos al Ministerio de Salud un actor *clave* en su rol de rector de la Salud Pública desde el Estado.
- El mayor involucramiento de la ciudadanía en las actividades y políticas contempladas en la Respuesta Nacional se puede dar siguiendo el modelo llevado adelante por el gobierno del Brasil, donde se deja de forzar a la llamada Sociedad Civil a asumir estructuras verticales para poder interactuar con el Estado, pues ha demostrado efectividad y viabilidad.
- Un mayor énfasis en la prevención del VIH. Esto incluye la necesidad **urgente** de multiplicar, extender y sostener el acceso irrestricto a la consejería y testeo voluntario y de calidad para todos y todas las ciudadanas, garantizando asimismo la confidencialidad y el profesionalismo en la consejería, adecuando los servicios para que sean accesibles, tanto en lo que se refiere a los costos, como al horario y a la ubicación de los lugares de testeo y consejería.
- La eliminación de todas las formas de discriminación en la Salud Pública. Esto incluye la eliminación del protocolo actual que prohíbe la donación de sangre a las personas homo y bisexuales. Los protocolos de seguridad sanitaria deben basarse en evidencia científica, haciendo énfasis en las conductas de riesgo y no en “grupos de riesgo”.
- Diseñar y fomentar campañas públicas que se centren en combatir la homofobia y la transfobia, incluyendo a los grupos de la Sociedad Civil que tiene intereses en el tema.



- Mediar en la formación de profesionales sanitarios, para generar profesionales libres de prejuicios, tanto en lo que se refiere a la homofobia como a la transfobia.

Finalmente, llamamos al Gobierno Paraguayo, representado en usted, a hacer suyos los objetivos principales del plan impulsado por ONUSIDA. Estos objetivos son tres: mejorar la situación legal y los derechos de los homosexuales y transexuales; fortalecer y promocionar los programas sobre VIH en estos colectivos y promover acuerdos que aseguren respuestas más eficaces para nosotros y nosotras, la ciudadanía LGBT.

De manera a detallar mejor las posibles líneas de acción, le solicitamos una reunión junto al equipo que usted considere oportuno. Creemos que esta reunión podría llevarnos a delinear posibles acciones conjuntas que nos acerquen más a nuestro objetivo común: mejorar la salud de toda la ciudadanía paraguaya.

Desde ya, muchas gracias por la atención prestada, quedamos atentos a sus respuestas, haciendo propicia la ocasión para saludarla muy atentamente.

SIMON CAZAL
Director SOMOSGAY

DAVID OLMEDO
Director SOMOSGAY